

TEMA: ¿POR COSTUMBRE O POR AMOR?

TEXTO: 1 CORINTIOS 13:7-8A Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.⁸ El amor nunca deja de ser..."

Hay una antigua canción que en su letra decía lo siguiente: Siempre volverás, una y otra vez, una y otra vez, siempre volverás. Aunque ya no sientas más amor por mí, sólo rencor, yo tampoco tengo nada que sentir, y eso es peor, pero te extraño, también te extraño, no cabe duda que es verdad que la costumbre, es más fuerte que el amor. **¿SERÁ ESO VERDAD?**

Verdaderamente después de muchos años de matrimonio es normal que las emociones cambien, ya no está la misma intensidad de los años de noviazgo, **PORQUE EL AMOR MADURA** también con los años, pero tenemos que comprender que **UNA COSA ES QUE EL AMOR MADURE Y OTRA MUY DISTINTA ES QUE SEA REEMPLAZADO POR LA COSTUMBRE.**

Hay matrimonios que siguen viviendo bajo el mismo techo...Pero ya no conversan, ya no ríen, ya no sueñan juntos, ya no disfrutan su compañía, simplemente viven cumpliendo una rutina.

Y entonces surge una pregunta muy importante en el corazón de la pareja: **¿SEGUIMOS JUNTOS POR AMOR... O SOLAMENTE POR COSTUMBRE?**

VEAMOS LA RESPUESTA A ESTA PREGUNTA TAN IMPORTANTE POR MEDIO DE LA PALABRA DE DIOS

I) LA COSTUMBRE MANTIENE LA RUTINA; EL AMOR MANTIENE VIVO LA RELACIÓN (ECLESIASTÉS 9:9) Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol.

Hay personas que permanecen casadas porque es lo que siempre han hecho, porque hay hijos de por medio, porque no quieren comenzar de nuevo, porque tienen miedo de quedarse solas o les preocupa "el qué dirán".

Tenemos que reconocer que la costumbre hace que dos personas compartan la misma casa, pero solamente el amor hace que compartan la misma vida.

Eso significa que no basta con dormir en la misma cama, lo importante es seguir caminando en la misma dirección, compartir los mismos sueños, y amar la vida juntos.

¿CÓMO MANTENEMOS VIVA LA RELACIÓN? (Cantares 7:12)
Levantémonos de mañana a las viñas; Veamos si brotan las vides, si están en cierne, Si han florecido los granados; Allí te daré mis amores. Tenemos que comprender que **LAS RELACIONES NO PERMANECEN VIVAS POR ACCIDENTE, SINO POR INTENCIÓN.** El amor necesita tiempo de calidad, aunque el trabajo, los hijos y las responsabilidades ocupen gran parte del día, **DEBEMOS APARTAR TIEMPO** para conversar, salir juntos, orar juntos y disfrutar de la compañía del otro.

No tenemos que esperar un aniversario para demostrar amor, las relaciones fuertes no se construyen un día al año, sino todos los días.

II) LA COSTUMBRE DEJA DE INVERTIR EN LA RELACIÓN; EL AMOR SIGUE SEMBRANDO Y COSECHANDO (EFESIOS 5:25A) Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

Podemos ver que el apóstol Pablo no dice: "Acostúmbrense a vivir juntos.", el versículo dice **AMEN A SUS ESPOSAS**, eso significa que el amor verdadero nunca deja de sembrar.

Es decir que un esposo que ama a su esposa aunque el tiempo pase sigue diciendo: Te amo, Perdoname, Te necesito. Me encanta como te ves, ¿Cómo estuvo tu día?, He estado pensando en ti, etc.

Pero la costumbre se manifiesta en pensamientos como: **"ELLA YA SABE QUE LA AMO."** , y aunque eso sea verdad pero el amor lo demuestra.

¿CÓMO VOLVEMOS A SEMBRAR AMOR? (Gálatas 6:9) No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos. Ningún agricultor espera cosechar donde dejó de sembrar. Lo mismo ocurre en el matrimonio. Si dejamos de sembrar palabras de cariño, detalles de amor, tiempo de calidad, etc con el tiempo también dejarán de crecer esos frutos.

Tenemos que proponernos sorprender nuevamente a nuestro cónyuge, es decir, escribir una nota, enviar un mensaje durante el día, dar un abrazo o un beso sin que se lo pida. El amor no muere de repente; muchas veces se marchita por falta de atención.

III) LA COSTUMBRE PRODUCE INDIFERENCIA; EL AMOR PRODUCE INTERÉS (MATEO 15:8) Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí.

Tenemos que estar alertas a una de las principales señales de la costumbre en una relación: **EL DESINTERÉS**.

Cuando el amor comienza a enfriarse y volverse costumbre, ya no preguntamos, ya no escuchamos, ya no admiramos, ya no celebramos, ya no compartimos.

Podemos ver que la indiferencia es uno de los enemigos más peligrosos del matrimonio, y no porque haya peleas, **SINO PORQUE YA NO NOS IMPORTA**. Y el peligro es que cuando deja de importar, el corazón comienza a alejarse.

¿CÓMO VENCEMOS LA INDIFERENCIA? (Lucas 10:33-34) Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; 34 y acercándose, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él.

La mejor manera de combatir la indiferencia es volver a interesarnos verdaderamente por la vida de nuestro cónyuge.

Cada día tenemos que hacer por lo menos una pregunta que demuestre interés verdadero: "¿Cómo te sientes?", "¿En qué puedo ayudarte?", "¿Qué necesitas?". Esas pequeñas preguntas pueden volver a acercar los corazones que se habían distanciado.

CONCLUSIÓN: Algunos matrimonios necesitan volver a enamorarse. Pero antes de eso...Necesitan volver a acercarse a Dios.Porque cuando Cristo ocupa nuevamente el centro del hogar el amor deja de ser una simple costumbre y vuelve a convertirse en una decisión diaria llena de gracia, paciencia y compromiso.La costumbre puede mantener dos cuerpos viviendo bajo el mismo techo; pero solo el amor, alimentado por Dios, mantiene dos corazones caminando juntos hasta el final.